

La izquierda italiana apoyará la protesta por la presencia de Videla en la entronización del Papa

► **Asisten también un ministro chileno y el hijo del dictador Stroessner**

► **Gran dispositivo de seguridad; vigilancia en el hotel del jefe argentino**

CIUDAD DEL VATICANO, 2 de septiembre (UPI). -- Varios grupos de izquierda italianos decidieron apoyar la manifestación de repudio a la presencia del presidente de la junta militar argentina en la ceremonia de investidura del papa Juan Pablo I, que se celebrará mañana en la plaza de San Pedro.

La manifestación fue convocada por el Comité Antifascista contra la Represión en Argentina (Cafrá), una organización opositora al régimen de Jorge Rafael Videla, y se realizará en los alrededores de la plaza del San Pedro, poco antes de la asunción de Pontífice, programada para mañana a las seis de la tarde. La concentración tendrá como objetivo protestar además por la presencia en la ceremonia de los representantes de Chile y Paraguay.

Uno de los organizadores aseguró que el acto será pacífico y democrático, pero que reclamará "por la presencia junto al Papa de gente como Videla, el ministro de Relaciones Exteriores, chileno, Hernán Cubillos, y el hijo del presidente paraguayo, Alfredo Stroessner, que utilizan la represión, la tortura y el asesinato como instrumentos de gobierno".

Ante el anuncio de la manifestación multitudinaria, se encuentran en Roma unos diez mil policías y agentes de seguridad, los cuales desplegarán un complejo dispositivo tendiente a proteger a los

representantes de Argentina, Chile y Paraguay de posibles agresiones que contrastará con el del doce de agosto, cuando 7.000 policías controlaron a la multitud que asistió a los funerales del fallecido papa Paulo VI.

En un comunicado dado a conocer hoy por los organizadores de la protesta, se asegura que los representantes de los tres países latinoamericanos "seguramente no vendrá a orar por las decenas de miles de muertos, torturados, perseguidos y desaparecidos, y mucho menos a reconciliarse con las decenas de miles de exiliados, sino a buscar una nueva investidura para sus regímenes dictatoriales de países latinoamericanos con antigua tradición católica".

Por lo pronto, dos vehículos policiales y tres agentes con metralletas hacían guardia hoy frente al lujoso hotel que hospeda al general Videla, el cual se entrevistó ya con personalidades de la economía italiana, cuyos nombres, por razones de seguridad, se mantuvieron en secreto. Asimismo, la delegación oficial argentina que lo acompaña y la sede diplomática no dan ninguna información sobre los movimientos que realiza el presidente argentino.

La policía romana informó que cuando se realice la ceremonia de investidura del nuevo Pontífice sobrevolarán el Vaticano helicópteros policiales, mientras tro-

pas especializadas vigilarán los techos y cientos de agentes de civil se confundirán con la muchedumbre.

HISTORIA DE UNA CORONA

La corona papal, a la que ha renunciado Juan Pablo I, tienen 15 siglos de historia y ha sido empeñada y vendida por reunir fondos de ayuda a los necesitados.

La primera corona que utilizó un Papa fue regalada en el siglo IV, por el emperador romano Constantino a Silvestre I, como prueba de su amistad con los cristianos, pese a que Constantino aún no había sido bautizado. Pero el Papa no la usó, prefirió una mitra redonda y blanca bordada en oro.

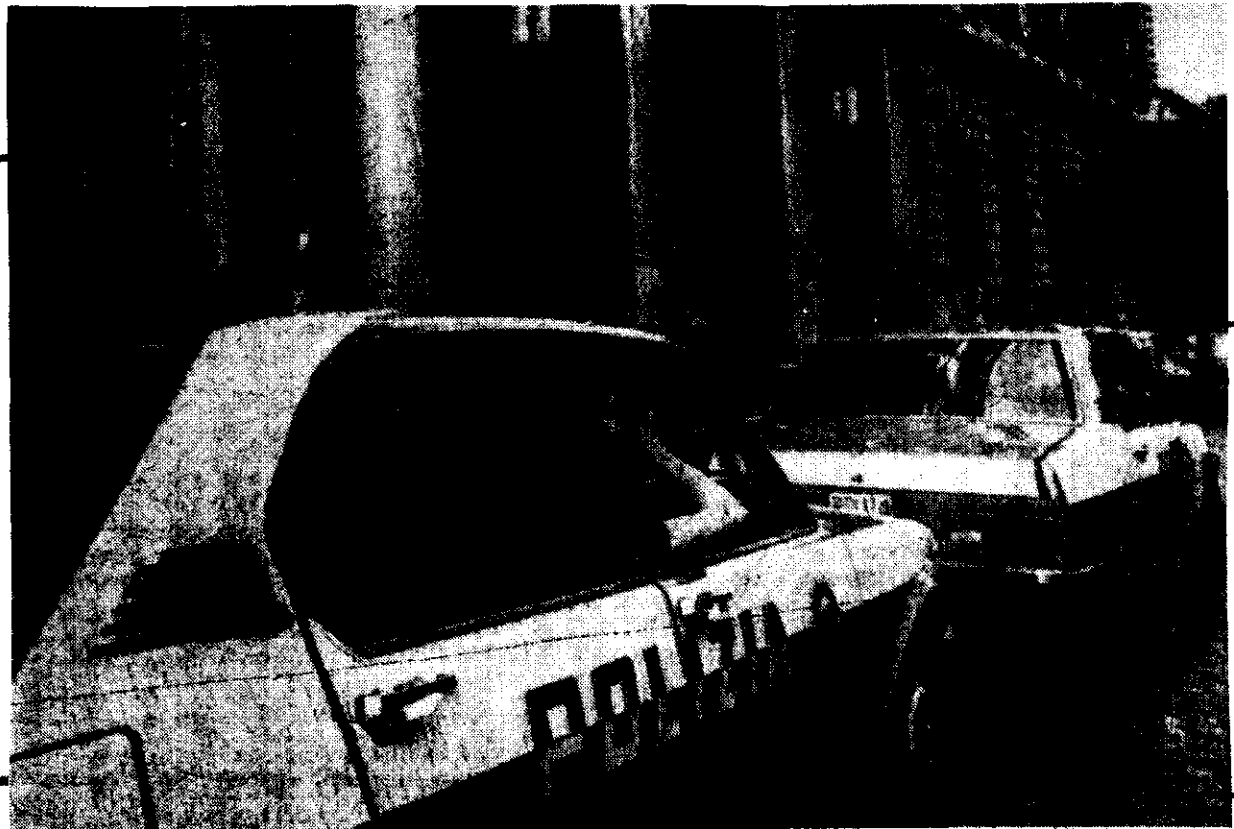
Julio II (1503-1513) autorizó que su tiara fuera empeñada para que el príncipe Agostino Chigi pudiera formar un ejército. Posteriormente fue recuperada, y sobrevivió al saqueo que mercenarios teutones realizaron en el Vaticano en 1527.

Hasta el año de 1525 se usaron tiaras simples, pero ese año el papa Bonifacio VIII usó la primera doble, y Benedicto XII, en 1334, dispuso que fuera triple, para simbolizar que era "padre de príncipes y reyes, guía del mundo y vicario de Cristo".

Paulo VI, después de su coronación en 1963, cedió su triple tiara a fin de juntar dinero para los pueblos desposeídos del Tercer Mundo.



Agentes de la policía de Roma patrullan las calles que conducen a la Plaza de San Pedro, horas antes de que Juan Pablo I sea entronizado. La vigilancia se redobló debido a la asistencia, al acto, de reyes y jefes de Estado de todo el mundo. (UPI).



La policía italiana cercó ayer el Grand Hotel de Roma para garantizar la seguridad del presidente de la junta militar argentina, general Jorge Videla, que llegó para asistir a la entronización del Papa Juan Pablo I. Organizaciones políticas italianas convocaron a una manifestación pública para repudiar su presencia. (UPI)